



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE **BOLLETTINO**

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ دار الصحافة التابعة للكرسي الرسولي

N. 0650

Venerdì 30.11.2001

Sommario:

- ◆ **LE UDIENZE**
- ◆ **VISITA "AD LIMINA APOSTOLORUM" DEI PRESULI DELLA CONFERENZA EPISCOPALE DI COSTA RICA**
- ◆ **UDIENZA AI PARTECIPANTI AL SIMPOSIO INTERNAZIONALE PROMOSSO DALLA CONGREGAZIONE PER LA DOTTRINA DELLA FEDE SUL CARD. FRANJO ŠEPER**
- ◆ **RINUNCE E NOMINE**
- ◆ **COMUNICATO: SESSIONE PLENARIA ANNUALE DELLA COMMISSIONE TEOLOGICA INTERNAZIONALE**
- ◆ **AVVISO DI CONFERENZA STAMPA**

◆ **LE UDIENZE**

LE UDIENZE

Il Santo Padre ha ricevuto questa mattina in Udienza:

Onorevole Romano Prodi, Presidente della Commissione Europea, con la Consorte, e Seguito;
Partecipanti al Simposio Internazionale promosso dalla Congregazione per la Dottrina della Fede sul Card. Franjo Šeper.

Giovanni Paolo II ha ricevuto oggi in Udienza:

Em.mo Card Theodore Edgar McCarrick, Arcivescovo di Washington (Stati Uniti d'America);
Em.mo Card. Sergio Sebastiani, Presidente della Prefettura degli Affari Economici della Santa Sede, con
S.E. Mons. Franco Croci, Vescovo tit. di Potenza Picena, Segretario della medesima Prefettura..

Il Papa riceve questo pomeriggio in Udienza:

S.E. Mons. Tarcisio Bertone, Arcivescovo emerito di Vercelli, Segretario della Congregazione per la Dottrina della Fede.

[01957-01.01]

VISITA "AD LIMINA APOSTOLORUM" DEI PRESULI DELLA CONFERENZA EPISCOPALE DI COSTA RICA

Pubblichiamo di seguito il discorso che il Santo Padre Giovanni Paolo II ha rivolto agli Ecc.mi Presuli della Conferenza Episcopale di Costa Rica, incontrati questa mattina e ricevuti nei giorni scorsi, in separate udienze, in occasione della Visita "ad Limina Apostolorum":

• DISCORSO DEL SANTO PADRE

Queridos Hermanos en el Episcopado:

1. Durante estos días de vuestra visita *ad Limina* habéis tenido la oportunidad de venerar las tumbas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, renovando ante ellas la fidelidad a la fe recibida, y revitalizar el espíritu evangelizador, que hizo de estos grandes testigos de Cristo, junto con los demás Apóstoles, fundamento firme de la Iglesia de todos los tiempos (cf. *Ef* 2, 20). Es, pues, como un retorno a los orígenes mismos del ministerio apostólico que desempeñáis en las diversas Iglesias particulares de Costa Rica, plantando y regando la semilla del Evangelio, para que Dios la haga crecer abundantemente (cf. *1 Co* 6-7).

Con este espíritu os recibo hoy con gran gozo, para compartir vuestras preocupaciones pastorales, alentar los esfuerzos por enraizar cada día más el Evangelio en el corazón de los queridos hijos e hijas costarricenses, y cumplir con el encargo dado a Pedro por Jesús de confirmar en la fe a sus hermanos (cf. *Lc* 22, 32).

Agradezco cordialmente a Mons. Román Arrieta Villalobos, Arzobispo de San José y Presidente de la Conferencia Episcopal, las palabras que me ha dirigido en nombre de todos, expresando la cercanía y el espíritu de comunión con el Obispo de Roma, al que os unen lazos de unidad, de amor y de paz (cf. *Lumen gentium*, 22). En ellas siento también el palpar de un pueblo "de fecunda historia y amante de la paz" (*Saludo en el Aeropuerto de San José*, 2.3.1983, 1), del cual conservo tan grato recuerdo desde mi Visita Pastoral en 1983.

2. Me complace saber que, ante los desafíos del nuevo milenio, vuestro País está abierto a la esperanza, fundada sobre todo en la generosa entrega de los Pastores y sus colaboradores a la misión evangelizadora. Ésta se ve alentada este año por la conmemoración del centenario de un eximio predecesor vuestro, Mons. Bernardo Augusto Thiel, segundo Obispo de San José, que desarrolló una larga y prolífica actividad pastoral y supo difundir prontamente las primeras semillas de la doctrina social de la Iglesia. A ello se debe, en buena parte, la larga tradición democrática, de diálogo y tolerancia en Costa Rica, herencia preciosa que ha de llevaros a una renovada confianza en la fuerza pacificadora del Evangelio, en un momento histórico en que este valor, indispensable para las naciones y el conjunto del género humano, parece tan amenazado y casi imposible de alcanzar. Esta convicción ayudará también a enfocar con clarividencia cristiana los procesos actuales de convivencia social, uno de los cuales es la presencia en Costa Rica de numerosos emigrantes procedentes de países colindantes.

También es motivo de satisfacción vuestra sensibilidad por mantener e incrementar el espíritu de comunión, tanto en cada una de vuestras comunidades eclesiales como entre vosotros mismos y con las Iglesias hermanas de Centroamérica. Estas relaciones adquieren un gran valor, no solamente porque promueven con mayor eficacia determinados aspectos de la acción pastoral, sino porque hacen de la Iglesia "la casa y la escuela de comunión", que es "el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza" (*Novo millennio ineunte*, 43).

3. La espiritualidad de comunión tiene un ámbito privilegiado de aplicación en las relaciones de los Obispos con sus sacerdotes, por la perfecta sintonía y concordia que ha de existir entre el Pastor y sus más inmediatos colaboradores en el impulso de la pastoral conjunta de toda la diócesis (cf. *Christus Dominus*, 16). En las Relaciones que habéis enviado se destaca la atención especial que prestáis a vuestro clero, relativamente numeroso en términos comparativos, y del que ahora os preocupa sobre todo su renovación espiritual y pastoral. Queréis que cada sacerdote viva "*su encuentro personal con Jesucristo vivo, para ser agente cualificado de conversión, comunión y solidaridad, e impulsar así la Nueva Evangelización*", como decís en el reciente mensaje que les habéis enviado (*El Sacerdote que queremos. Mensaje de los Obispos de Costa Rica a sus Sacerdotes*, 12.4. 2001, IV).

Todo esto ha de traducirse en acciones concretas que lleven a un discernimiento más atento en la admisión de los aspirantes, a una intensificación de la formación específicamente espiritual de los seminaristas, acompañándoles y guiándoles "hacia una madurez afectiva que los haga aptos para abrazar el celibato sacerdotal y capaces de vivir en comunión con sus hermanos en la vocación sacerdotal" (*Ecclesia in America*, 40). Tampoco se han de olvidar los necesarios programas de formación permanente para todos los sacerdotes pues, si toda acción pastoral tiene como objetivo prioritario la santidad, los ministros del Evangelio han de ser los primeros en dar testimonio de este "compromiso que ha de dirigir toda la vida cristiana" (*Novo millennio ineunte*, 30). En este aspecto, es insustituible el trato personal, amigable y cercano, del Obispo con sus sacerdotes, para alentarles en su vocación, orientarles en sus actividades, avivar en ellos el celo apostólico y, si fuera el caso, corregirles paternalmente, con bondad y prontitud.

4. En Costa Rica, como en otros países, el hombre está viviendo un momento dramático y, al mismo tiempo, fascinante. Por un lado parece difundirse por doquier un estilo de vida basado en criterios meramente materiales, que incitan al consumismo trivial, lo cual comporta tantas secuelas negativas para la dignidad de las personas y el bien común de la sociedad. Por otro, sin embargo, se aprecia un resurgir de un hondo espíritu religioso, bien arraigado en el pueblo costarricense, y la búsqueda de un profundo y consistente sentido de la vida. En este contexto cobra una actualidad aún mayor, si cabe, la urgencia de "recuperar y presentar una vez más el verdadero rostro de la fe cristiana, que no es simplemente un conjunto de proposiciones que se han de acoger y ratificar con la mente, sino un conocimiento de Cristo vivido personalmente, una memoria viva de sus mandamientos, una verdad que se ha de hacer vida" (*Veritatis splendor*, 88). En efecto, la Iglesia tiene la misión de llevar la luz del Evangelio a todos los ámbitos de la existencia humana, con el fin de todos los hombres consigan la salvación (cf. *Lumen gentium*, 24) y se realice en cada uno la vocación universal a la santidad.

Por eso es de suma importancia emprender con decisión una acción evangelizadora que no solamente alcance a todos los sectores de la sociedad, sino que haga crecer en los fieles el gozo de creer y celebrar su fe, su responsabilidad de ser miembros del cuerpo de Cristo (cf. *1 Co* 12, 27) y su participación en la misión de proclamar la Buena Nueva a toda la creación (cf. *Mc* 16, 15). Para ello es necesario un decisivo impulso de la catequesis, la cual, de manera paulatina, constante y bien articulada, proporcione una formación cada vez más consistente en la fe. De este modo se prepara a los cristianos de hoy a dar respuesta a quien pida razón de su esperanza (cf. *1 Pe* 3, 15) en medio de las tendencias secularistas. Al mismo tiempo, haciéndose eco fiel de la enseñanza de Jesús, que tanta maravilla suscitaba en la muchedumbre (cf. *Mt* 22, 22.33), se ofrece el verdadero sentido trascendente de la existencia, previniendo así los avances proselitistas de las sectas y de los nuevos grupos religiosos (cf. *Ecclesia in America*, 73).

5. Conozco vuestros esfuerzos por implicar a los laicos en esta tarea, como ya os indicaba en mi Visita a Costa Rica (cf. *A los Obispos de América Central*, 2.3. 1983, 3), y constato con satisfacción el aumento de catequistas en vuestras diócesis durante los últimos años. Ellos son muchas veces el cauce más cercano a través del cual el don de la fe crece en los niños e ilumina las diversas fases y situaciones de la vida, por lo que merecen una especial atención de los Pastores, de manera que no les falte la debida formación teológica y espiritual, sean con su vida testigos de lo que enseñan y tomen plena conciencia de lo trascendente de su misión en la Iglesia.

Los catequistas laicos, además, por su especial vinculación a la parroquia o a otras comunidades eclesiales, por su formación teológica y su familiaridad con la doctrina de la Iglesia, han de ser también cristianos comprometidos en los distintos ámbitos de la vida cotidiana. De este modo aúnan su colaboración con los Pastores en las tareas más directamente pastorales con su vocación específica, que les lleva a actuar en el

orden temporal "de una manera directa y concreta, guiados por la luz del Evangelio y el pensamiento de la Iglesia y movidos por el amor cristiano" (*Apostolicam actuositatem*, 7; cf. *Novo millennio ineunte*, 46).

Las grandes esperanzas que en Costa Rica, como en América y demás Iglesias del mundo, se tienen puestas en el laicado, es una llamada de atención a los Pastores para que sientan como una urgencia inaplazable atender con esmero a la sólida formación en la vida espiritual y en los criterios cristianos que los fieles laicos han de hacer operativos en el mundo de la familia, de la sociedad, de la política, del trabajo o de la cultura (cf. *Ecclesia in America*, 44). Para ello será de gran ayuda el seguimiento cercano y la promoción de movimientos o asociaciones específicas, que sirvan de cauce a un apoyo mutuo de sus miembros, a una más fácil incorporación de las nuevas generaciones y a una actuación más organizada y estable de sus cometidos.

6. También habéis manifestado vuestra preocupación por la situación de la familia en vuestro País, que no ha sido inmune a "la crisis generalizada y radical de esta institución fundamental" (*Novo millennio ineunte*, 47). Tal vez en algunas de vuestras diócesis este fenómeno puede haber causado un especial impacto, tanto por la rapidez con que se ha producido como por la gran estima que tradicionalmente se ha tenido de la familia, provocando un cierto desánimo ante un fenómeno inesperado y en apariencia inexorable. Por ello deseo recordaros las confortadoras palabras de Jesús cuando sus discípulos más cercanos titubeaban: "¡Animo!, que soy yo; no temáis" (*Mt* 14, 27). Con estas palabras en la mente y el corazón alejaremos la tentación de claudicar en el deber de velar por el gran tesoro de amor y de vida que Dios nos ha dado con la institución de la familia, fundada en el matrimonio indisoluble.

En efecto, la Iglesia no puede quedar impasible cuando se cuestiona el don y el derecho fundamental a la vida ya desde sus comienzos; o cuando se empobrece el amor de los esposos, se degrada el valor de la fidelidad mutua o se quebranta la natural relación del hombre y la mujer, que alcanza su auténtica plenitud en el matrimonio. Por fidelidad al Evangelio y aprecio radical a la dignidad de todo ser humano, no se puede ser neutrales ante fenómenos que denotan una cultura hedonista, de egoísmo y de muerte, por grandes que sean las dificultades y poderosas las influencias externas.

A este respecto, es necesario revitalizar constantemente una pastoral de la familia que prepare adecuadamente a los jóvenes para formar un nuevo hogar; que acompañe también a los esposos en las dificultades que puedan encontrar, ayudándoles a acoger gozosamente a los hijos, educarles con ternura y transmitirles la fe. También será preciso impulsar las condiciones sociales, económicas y legales que mejor salvaguarden la unidad y estabilidad de los hogares, invitando a las familias mismas a "hacerse promotores de una eficaz presencia eclesial y social para tutelar sus derechos" (*Novo millennio ineunte*, 47).

7. Deseo referirme también en este encuentro con vosotros a un sector tan decisivo para la Iglesia como es el de los Institutos religiosos y demás personas consagradas. Ellos han contribuido de manera determinante, no sólo a la evangelización de vuestras tierras, sino también a forjar en buena medida la misma identidad cultural de Costa Rica, potenciando muy significativamente en la actualidad la acción pastoral en diversos sectores.

La Iglesia da continuamente gracias al Espíritu por la vida consagrada que Él suscita en su seno, la cual "hunde sus raíces en el Evangelio y da frutos copiosos en cada época" (*Vita consecrata*, 5). Algunos de estos frutos son bien visibles a través de las numerosas obras e instituciones dedicadas a la educación, al apostolado juvenil, al cuidado de los enfermos o a la atención de las múltiples formas de pobreza y marginación. Pero, por encima de sus actividades concretas, la comunidad eclesial ha de apreciar que sea "una manifestación particularmente rica de los bienes evangélicos y una realización más completa del fin de la Iglesia" (*ibíd.*, 32). El desarrollo de la vida consagrada en cada Iglesia particular denota en cierto modo su capacidad de presentar a Cristo con un vigor y atractivo tal que suscita en muchos de sus miembros los deseos de seguirle con total radicalidad evangélica.

Por eso incumbe a los Pastores el deber de promover las vocaciones también a la vida consagrada y velar para que sea respetada la identidad propia de cada Instituto (cf. *C.I.C.*, cc. 385. 586), para lo cual han de fomentar entre los fieles la estima de una vida totalmente consagrada a Dios y establecer formas de pastoral vocacional que manifiesten "el compromiso coral de toda la Iglesia" en este campo (cf. *Vita Consecrata*, 64).

8. Os aliento, pues, queridos Hermanos Obispos de Costa Rica, a seguir dando un nuevo impulso a las tareas de la evangelización, para colmar con el mensaje de Cristo los anhelos más profundos de todos los sectores del Pueblo de Dios: niños y jóvenes, enfermos y ancianos, mujeres y hombres, familias y pueblos, pobres y desamparados. Pongo bajo la protección de Nuestra Señora de los Ángeles, Madre y Abogada del pueblo costarricense, los propósitos pastorales que os animan y que, con la estrecha colaboración de los sacerdotes, personas consagradas y laicos comprometidos, han de revitalizar, en este comienzo de milenio, la firmeza de la fe en las Iglesias particulares que os ha sido confiadas.

Mientras agradezco la generosidad con que desempeñáis vuestro ministerio, os ruego que transmitáis a las comunidades que os esperan, tras esta visita *ad Limina*, el saludo cordial y la cercanía afectuosa del Papa, junto con la Bendición Apostólica, que os imparto de corazón.

[01958-04.01] [Texto original: Español]

UDIENZA AI PARTECIPANTI AL SIMPOSIO INTERNAZIONALE PROMOSSO DALLA CONGREGAZIONE PER LA DOTTRINA DELLA FEDE SUL CARD. FRANJO ŠEPER

Alle 11.30 di questa mattina, nell'Aula Paolo VI, il Santo Padre ha ricevuto in Udienza i partecipanti al Simposio Internazionale promosso dalla Congregazione per la Dottrina della Fede sul Card. Franjo Šeper ed ha loro rivolto il discorso che riportiamo di seguito:

• DISCORSO DEL SANTO PADRE

Signori Cardinali,
Venerati Fratelli nell'Episcopato e nel Sacerdozio,
carissimi Fratelli e Sorelle!

1. Molto opportunamente avete voluto ricordare il compianto Card. Franjo Šeper, già Prefetto della Congregazione per la Dottrina della Fede, nel ventesimo anniversario della morte. Per questo vi siete ritrovati dapprima a Zagabria ed ora qui a Roma, dove siete convenuti numerosi anche voi, cari fedeli dell'amata terra di Croazia. Vi saluto tutti con affetto e ringrazio l'Arcivescovo di Zagabria, Mons. Josip Bozanić, per il cordiale indirizzo che mi ha rivolto a nome di tutti. Un particolare saluto desidero riservare al Card. Joseph Ratzinger, che da vent'anni dirige la Congregazione per la Dottrina della Fede nel ruolo prestigioso che fu già del Card. Šeper.

2. Misao se tako vraća k uglednome Pastiru, koji je zauzimao istaknuto mjesto u životu Crkve zagrebačke, posebno od 1954. do 1968., u vremenu vrlo osjetljivu za odnose između Crkve i države, prvo kao nadbiskup koadjutor a potom kao nadbiskup metropolit i isto tako predsjednik Biskupske konferencije Jugoslavije, kada je 1960. naslijedio blaženoga Alojzija Stepinca.

U ono tako mučno doba za život kršćana u njegovoj zemlji, u vrijeme što je uslijedilo odmah poslije Drugoga svjetskog rata, on nije sustao pred teškoćama nego je naprotiv bio promicatelj važnih, prije svega dušobrižničkih, karitativnih i kulturnih podhvata, uključujući i podhvate na području sredstava društvenoga priopćivanja, na korist svih hrvatskih katolika.

Njegova je djelatnost također bila posebno obilježena ekumenizmom, pa je tako bio djelatno zauzet za promaknuće jedinstva kršćana. U tome okviru želim spomenuti njegovu pozornost posvećivanu Zajednici iz Taizéa. On istodobno nije zapostavio održavanje vezâ sa Židovskom zajednicom ni nakon Drugoga svjetskog rata, što ih je bio uspostavio za vrijeme samoga rata, slijedeći primjer svojega hrabrog Predhodnika.

[Il pensiero torna così all'illustre Pastore, che tanto rilievo ebbe per la vita della Chiesa di Zagabria, in particolare dal 1954 al 1968, in un periodo molto delicato per le relazioni fra Chiesa e Stato, dapprima come Arcivescovo

coadiutore e poi dal 1960, succedendo al Beato Alojzije Stepinac, come Arcivescovo metropolita e anche Presidente della Conferenza Episcopale di Jugoslavia.

In quella fase così travagliata della vita dei cristiani nel suo Paese, all'indomani della seconda guerra mondiale, egli non si arrese davanti ai problemi, ma fu anzi promotore di importanti iniziative innanzitutto pastorali, caritative e culturali, anche nell'ambito dei mezzi di comunicazione sociale, a vantaggio di tutti i cattolici croati. Il suo ministero ha avuto pure un ampio respiro ecumenico, che lo vide impegnato attivamente per la promozione dell'unità dei cristiani. Vorrei ricordare, in questo contesto, la sua attenzione nei confronti della Comunità di Taizé. Nello stesso tempo egli non tralasciò di mantenere contatti con la Comunità ebraica, anche dopo la fine della seconda guerra mondiale, come li aveva intrattenuti durante la guerra stessa, seguendo l'esempio del suo eroico Predecessore.]

3. L'attività del Card. Šeper, durante quegli anni, non si limitò alla cura della sua diocesi e della Chiesa nel suo Paese. Partecipò ai preparativi del Concilio Vaticano II quale membro della Commissione per i Sacramenti e della Commissione centrale preparatoria. Durante il Concilio stesso fu poi membro della Commissione centrale. In qualità di Padre conciliare si adoperò per l'introduzione del diaconato permanente, della lingua viva nella liturgia, della comunione sotto le due specie e della concelebrazione. Si impegnò inoltre per la valorizzazione del ruolo dei laici nella Chiesa e per la promozione delle relazioni dei cristiani con il popolo ebraico.

Altri punti particolari da lui sottolineati nei suoi interventi furono: l'accentuazione della maternità della Chiesa come dimensione che coinvolge tutti i fedeli, il maggior radicamento della devozione alla Madre di Dio nelle fonti bibliche e nella grande tradizione, il riconoscimento delle responsabilità anche dei cristiani nella genesi dell'ateismo contemporaneo.

4. I temi, esposti dal Card. Šeper nei suoi interventi, trovarono espressione sia nei documenti conciliari che in quelli postconciliari e si comprende pertanto perché nel 1968 Papa Paolo VI lo abbia nominato Prefetto della Sacra Congregazione per la Dottrina della Fede. Muovendosi con grande saggezza e prudenza in quegli anni difficili, il Card. Šeper provvide innanzitutto alla riorganizzazione del lavoro del Dicastero, rinnovato nelle sue finalità e nei suoi metodi. In questo contesto si colloca in particolare la pubblicazione dello Statuto provvisorio della Commissione Teologica Internazionale appena istituita e i primi passi della medesima Commissione, nonché della nuova Pontificia Commissione Biblica. Sotto la guida del Card. Šeper, la Sacra Congregazione per la Dottrina della Fede, di fronte agli errori e alle deviazioni che si diffondevano, emanò tutta una serie di documenti per promuovere e difendere la dottrina cattolica.

Fu durante questi anni della sua permanenza a Roma che potei approfondire la conoscenza del Card. Šeper. Ebbi anche la gioia di ospitarlo nella mia Arcidiocesi di Cracovia, e durante uno di questi incontri amichevoli ebbi anche l'occasione di accompagnarlo in visita al campo di concentramento di Auschwitz.

Riandare ora a venti anni dalla sua morte, alla testimonianza del Card. Šeper, costituisce per noi un significativo impulso a continuare con impegno rinnovato nel servizio al Vangelo di Cristo, secondo l'esempio eloquente che egli ci ha lasciato.

5. Al riguardo, vorrei innanzitutto rilevare il suo radicamento nella Chiesa locale e insieme il suo senso di appartenenza alla Chiesa universale. Questi due aspetti, lungi dal contrapporsi, traevano anzi, nell'itinerario religioso del Card. Šeper, l'uno dall'altro linfa vitale. Anche in questo egli ci è di esempio: il cristiano deve immergersi nel popolo e nella cultura in cui vive per accoglierne tutti gli elementi validi, e al tempo stesso mai deve perdere la consapevolezza di appartenere ad un popolo più grande, il Popolo di Dio, che attraversa tutti i tempi, tutti i continenti e trova nella Sede di Pietro un fondamentale strumento di unità.

Želim, osim toga, spomenuti i dušobrižnički stav kardinala Šepera, koji je uistinu znao biti »uzor stada« (usp. 1 Pt 5, 3) te je koračao zajedno sa svojim vjernicima, dajući im životom, riječima i radom onaj evanđeoski biljeg koji Gospodin traži od svojih slugu. On je u tome smislu poticaj za nas današnje pastire da se ne odvajamo od povjerenoga nam puka, nego da zajedno s tim istim pukom idemo putovima povijesti, pazeći da uvijek svima navješćujemo poruku Kristove muke i slave. Same pak vjernike kardinal Šeper istodobno nastavlja pozivati da se pouzdaju u svoje pastire te pozorno slušaju njihov nauk i velikodušnom spremnošću prihvataju dušobrižničke

upute što ih daju skladno povezani s glavom Biskupskoga zbora, Petrovim nasljednikom.

Uz želju da ovaj znakoviti spomen potakne na obnovljeno zalaganje za kršćansko svjedočenje, svima s ljubavlju udjeljujem apostolski blagoslov.

Hvaljen Isus i Marija!

[Vorrei, inoltre, ricordare l'atteggiamento pastorale del Card. Šeper, il quale seppe veramente farsi "forma gregis" (cfr 1 Pt 5, 3), camminando insieme ai suoi fedeli, ai quali con la vita, le parole e le iniziative dava quell'impronta evangelica che il Signore chiede ai suoi servitori. In questo senso egli è stimolo per noi, Pastori di oggi, a non distaccarci dal popolo a noi affidato, ma a percorrere con esso i cammini della storia, sempre attenti a comunicare a tutti il messaggio della passione e della gloria del Cristo. Al tempo stesso, col suo esempio il Card. Šeper continua ad essere per i fedeli un invito a fidarsi dei Pastori, ponendosi in ascolto del loro insegnamento ed accogliendo con generosa disponibilità le indicazioni pastorali da essi date in sintonia con il Capo del Collegio episcopale, il Successore di Pietro.]

Nell'auspicare che questa significativa commemorazione susciti un rinnovato impegno di testimonianza cristiana, a tutti imparto con affetto la Benedizione Apostolica. Siano lodati Gesù e Maria!]

[01959-XX.02] [Testo originale: Plurilingue]

RINUNCE E NOMINE • RINUNCIA DEL VESCOVO DI ROUYN-NORANDA (CANADA) E NOMINA DEL SUCCESSORE • NOMINA DI AUSILIARE DELLA DIOCESI DI GALVESTON-HOUSTON (U.S.A.) • RINUNCIA DEL VESCOVO DI ROUYN-NORANDA (CANADA) E NOMINA DEL SUCCESSORE

Il Santo Padre ha accettato la rinuncia al governo pastorale della diocesi di Rouyn-Noranda (Canada), presentata da S.E. Mons. Jean-Guy Hamelin, in conformità al can. 401 § 1 del Codice di Diritto Canonico.

Giovanni Paolo II ha nominato Vescovo di Rouyn-Noranda (Canada) il Rev.do Dorylas Moreau, finora parroco di San Patrizio a Rivière-du Loup nella diocesi di Sainte-Anne-de-la-Pocatière.

Rev.do Dorylas Moreau

Il Rev.do Dorylas Moreau è nato il 15 luglio 1947 a Kamouraska nella diocesi di Sainte-Anne-de-la-Pocatière. Ha compiuto gli studi classici presso il *Collège de Sainte-Anne-de-la-Pocatière* e il *Campus Saint-Augustin* a Cap Rouge e quelli teologici presso il Seminario Maggiore di Québec, ottenendo la *maîtrise* in teologia. E' stato ordinato sacerdote per la diocesi di Sainte-Anne-de-la-Pocatière il 20 maggio 1972.

Dopo l'ordinazione sacerdotale, ha passato due anni come Vice Cancelliere e Segretario della Curia Vescovile. Ha compiuto, quindi, ulteriori studi di liturgia a Bruges in Belgio e a Montréal in Canada. Tornato in diocesi, è stato nominato responsabile del servizio di pastorale sacramentale e liturgica ed incaricato diocesano di collegamento con il Rinnovamento Carismatico. Contemporaneamente a tali uffici ha svolto l'ufficio di parroco. Dal 2000 è parroco di San Patrizio a Rivière-du-Loup.

[01962-01.01]

• NOMINA DI AUSILIARE DELLA DIOCESI DI GALVESTON-HOUSTON (U.S.A.)

Il Santo Padre ha nominato Vescovo Ausiliare della diocesi di Galveston-Houston (U.S.A.) il Rev.do Sac. José S. Vasquez, del clero della diocesi di San Angelo (Texas), Parroco della "Saint Joseph Parish" nella medesima diocesi, assegnandogli la sede titolare vescovile di Cova.

Rev.do Sac. José S. Vasquez

Il Rev.do Sac. José Steven Vasquez è nato il 9 luglio 1957 a Stamford (Texas), nella diocesi di San Angelo. Dopo la scuola elementare parrocchiale, ha frequentato il "Saint Mary Seminary" di Houston per la formazione sacerdotale, e l'Università di Saint Thomas di Houston per gli studi filosofici, ottenendovi il Baccalaureato. Inviato a Roma nel 1980 al Pontificio Collegio Americano del Nord, ha frequentato la Pontificia Università Gregoriana per gli studi teologici, dove ha ottenuto la Licenza in teologia.

È stato ordinato sacerdote il 30 giugno 1984 per la diocesi di San Angelo.

Dopo l'ordinazione sacerdotale, ha ricoperto i seguenti incarichi: vice-parroco (1985-1987), Parroco della "Saint Vincent Parish" a Fort Stockton (1987-1997), e dal 1997 al presente, Parroco della "Saint Joseph Parish" in San Angelo. Egli è membro del "Personnel Board" e del Consiglio Presbiterale.

[01963-01.01]

COMUNICATO: SESSIONE PLENARIA ANNUALE DELLA COMMISSIONE TEOLOGICA INTERNAZIONALE

La Commissione Teologica Internazionale terrà la sua Sessione plenaria annuale dal 3 al 7 dicembre p.v. presso la "Domus Sanctae Marthae" in Vaticano, sotto la presidenza del Cardinale Joseph Ratzinger. Il Padre Georges Cottier, O.P., Segretario Generale, dirigerà i lavori dell'assemblea.

Il primo tema allo studio sarà quello del diaconato, a suo tempo richiesto dalla Congregazione per la Dottrina della Fede, alla quale saranno poi trasmessi i risultati dei lavori della Commissione stessa. Al riguardo una sottocommissione, presieduta dal Prof. H. Noronha Galvão, ha predisposto un nuovo "Instrumentum laboris" di 78 pagine, dal titolo "Quaestiones de Diaconatu", in cui si è tenuto conto delle osservazioni avanzate nell'ultima Sessione Plenaria.

Successivamente si tratterà del tema "Rivelazione e inculturazione", per il quale una sottocommissione, presieduta dal Padre M. de França Miranda S.J., ha preparato un "Instrumentum laboris" di 61 pagine, dal titolo "Accepting God's self-gift. Revelation and inculturation", che verrà esaminato e discusso.

Infine si dedicherà spazio alla presentazione delle relazioni preparatorie redatte dai membri della sottocommissione presieduta dal Padre A. Di Noia O.P., che si occupa del tema "de hominis creatione".

[01961-01.01] [Testo originale: Italiano]

AVVISO DI CONFERENZA STAMPA

Si informano i giornalisti accreditati che **martedì 4 dicembre 2001**, alle ore **11.30**, nell'*Aula Giovanni Paolo II* della Sala Stampa della Santa Sede, avrà luogo la **presentazione del Manuale di Pastorale "Chiesa, Droga e Tossicomania"**, a cura del Pontificio Consiglio per la Pastorale della Salute.

Interverranno:

S.E. Mons. Javier Lozano Barragán, Presidente del Pontificio Consiglio per la Pastorale della Salute;

S.E. Mons. José Luis Redrado Marchite, O.H., Segretario del medesimo Pontificio Consiglio;

Rev.do P. Felice Ruffini, M.I., Sotto-Segretario del medesimo Pontificio Consiglio;

Rev.do P. Tony Anatrella, Consultore del medesimo Pontificio Consiglio;

Rev.do Mons. Jean-Marie Musivi Mpendawatu, Ufficiale del medesimo Pontificio Consiglio.

[01929-01.01]
